

◀ Transportes de laminados férreos.

Siderúrgica con los altos hornos. ▲

DECIR esto mientras la carretera atraviesa huertos y huertos de naranjos es estar acostumbrado a mucha riqueza. Quizá por esto no le perdieron de vista desde la antigüedad muchas civilizaciones, y Sagunto, fundación íbera, tuvo que sufrir varios asedios y múltiples dominaciones.

La primera hazaña saguntina que recoge la Historia es el asedio de la ciudad por Aníbal, en el año 219 antes de Jesucristo.

«Los saguntinos, en espera de la ayuda de Roma —que no llegó— realizaron prodigios de valor, por la energía de la defensa, los ingenios de guerra que crearon, las audaces salidas e incursiones, hasta que, reducidos por el hambre y no queriendo someterse a las duras condiciones del vencedor, después de una última salida, decidieron quemar todas sus riquezas y sus propios cuerpos antes que entregarse en condición de esclavos».

Cuando los cartagineses penetraron, después de ocho meses de sitio, sólo encontraron los restos de una inmensa hoguera.

Cinco años después, los romanos se hicieron dueños de la ciudad, emprendiendo su reconstrucción. La Arce ibérica (este es el nombre que figura en las mo-

nedas de la ciudad antigua) se transforma en Saguntum.

En 1098, el Cid, Rodrigo Díaz de Vivar, reconquista la ciudad y se convierte en su señor; vuelve a caer en manos moras, para ser reconquistados, definitivamente, sus viejos muros por el Rey don Jaime. Con este nombre, Muri Veteri, que se convertiría más tarde en Murviedro, se reconoce la ciudad hasta 1877, año en el que se decide cambiar el nombre por el antiguo de Sagunto.

Durante la guerra de la Independencia, el general Súchet la sitió de nuevo, dando pruebas sus habitantes de gran valor. Allí queda como recuerdo el monumento a José Ruméu, mártir de la Independencia.

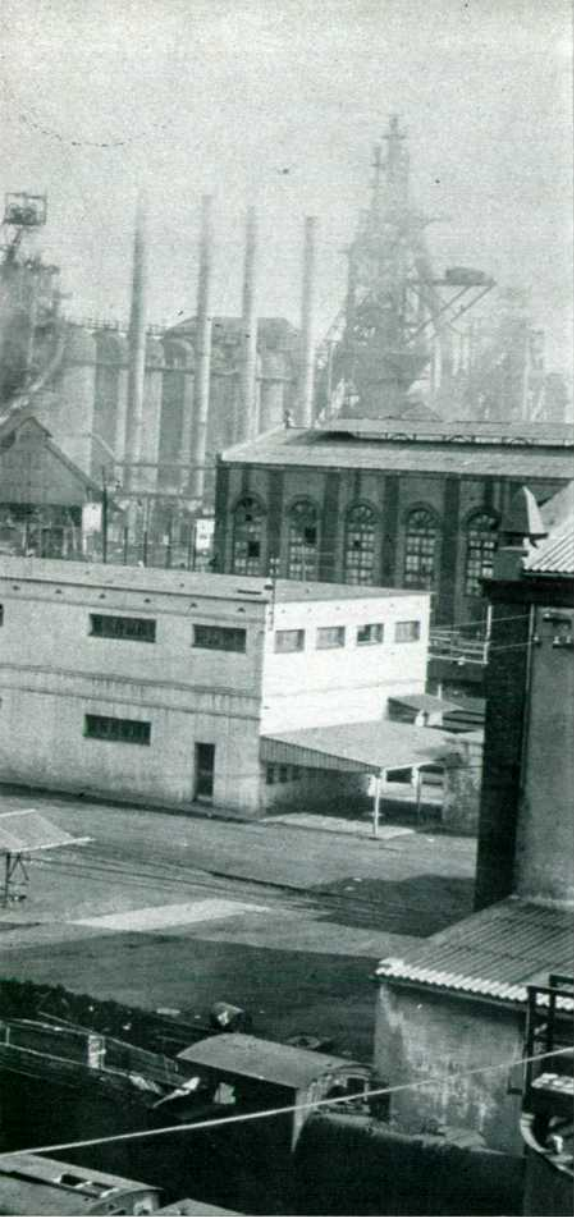
A los pies de su castillo, muy cerca del actual nudo ferroviario, en 1874, el general Martínez Campos proclama el restablecimiento de la monarquía, en la persona de Alfonso XII.

Las guerras carlistas y la última guerra civil dejaron tristes huellas en la población, que las ha ido borrando con magníficas reconstrucciones (iglesia de El Salvador). Hasta aquí Sagunto histórica.

SAGUNTO FERROVIARIA

Para hablar de la actual estructura viaria, de los futuros planes del nudo y del

◀ Vista de la siderúrgica de Sagunto.



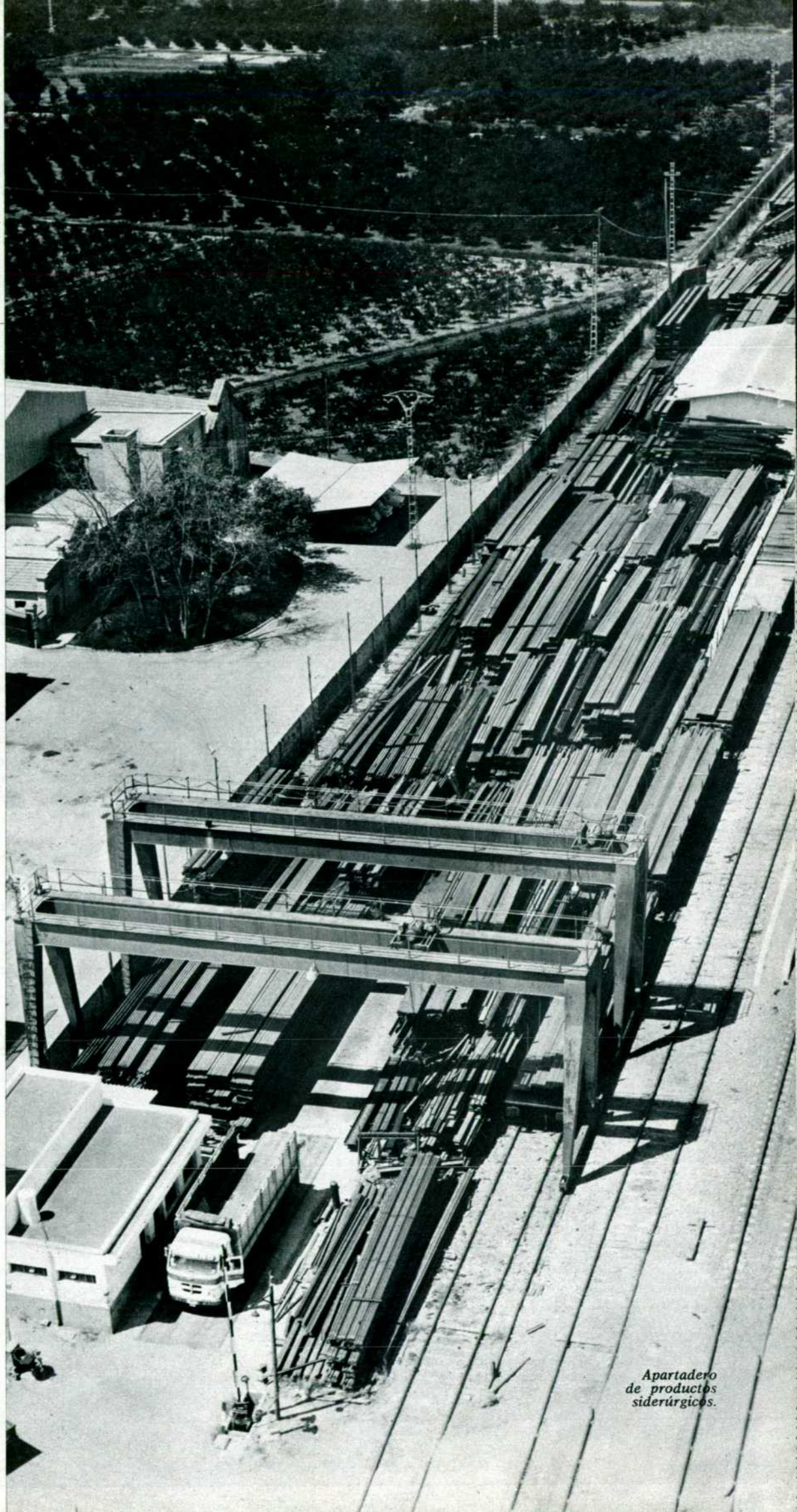
esperado desarrollo de la zona, nos ponemos al habla con el director de la 4.ª Zona, don Rafael Montalt López.

Don Rafael nos recibe en su amplio y moderno despacho situado en la misma estación Norte de Valencia.

Don Rafael, nacido en Valencia en 1922, es doctor, ingeniero industrial, padre de cuatro hijas, apasionado por las bellas artes y con especial afición —casi profesión— por los toros. Ingresó en RENFE hace más de veinte años y, desde el 1 de marzo de 1970 es director de Zona.

Profundamente valenciano y simpático, se ofrece a acompañarnos, tras explicarnos bien el nudo ferroviario, en compañía de su secretaria y su mecánico.

El señor Montalt nos explica que el nudo ferroviario de Sagunto está esencialmente constituido por la intersección en él de tres líneas: «La de Valencia-Tarragona (antiguo Norte), con la estación de Sagunto-Murviedro; la de Calatayud-Valencia (antigua central de Aragón) con la estación de Sagunto anfiteatro y la de Sagunto al puerto, propiedad de Altos Hornos de Vizcaya, con su propia estación. Además, en la actualidad se ha construido el enlace y transformación a vía ancha del tramo del ferrocarril minero que fue de la compañía minera de Sierra Menera, para la salida del mineral procedente de sus minas, más arriba de



*Apartadero
de productos
siderúrgicos.*



▲ Anfiteatro romano y murallas.

▶ Vista general de la ciudad desde el castillo. ▶

Teruel, a la factoría de Altos Hornos de Vizcaya-Puerto».

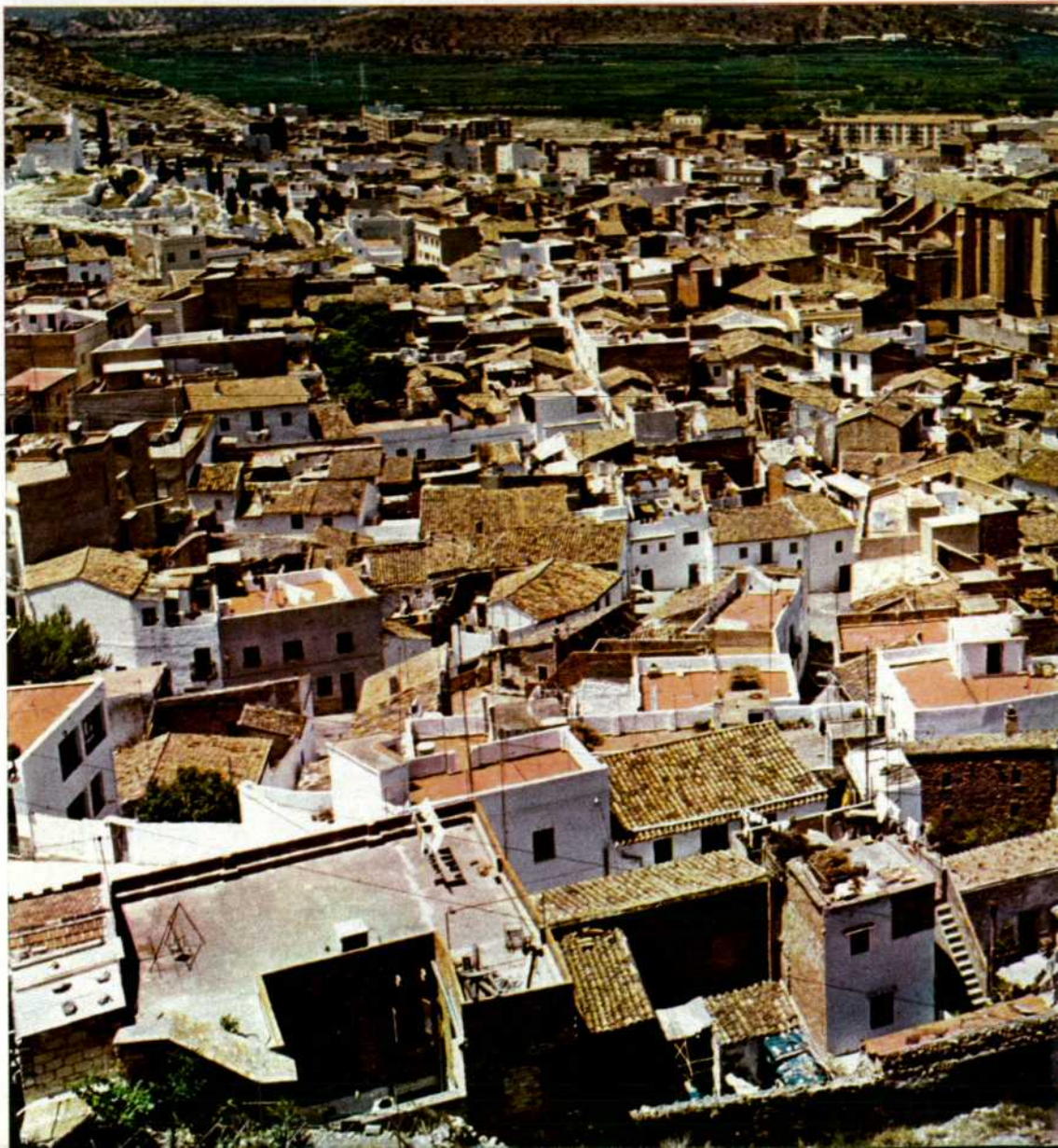
Le preguntamos sobre el tráfico y don Rafael contesta:

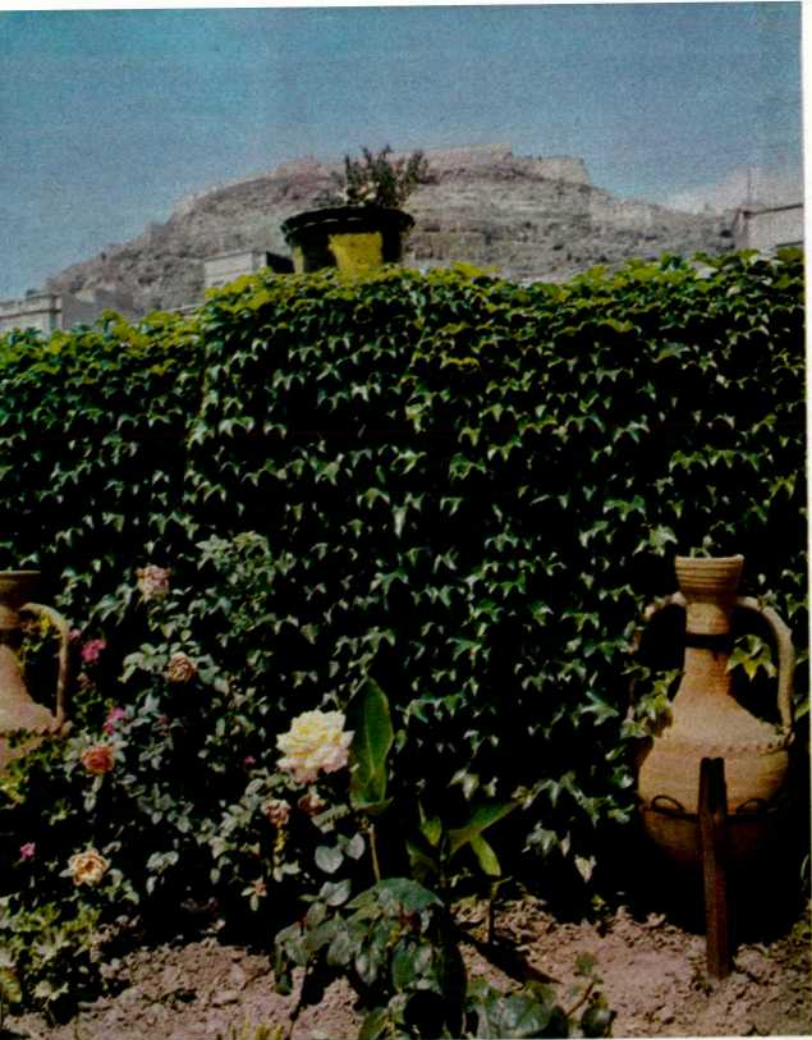
—En la actualidad se ha proyectado una reestructuración de las instalaciones ferroviarias de Sagunto, precisamente por la saturación de tráfico en que se encontraban, como consecuencia de la confluencia en su área de dos productos con mercados en expansión: el de cítricos, producido en su área agrícola, y el siderúrgico, producido en la factoría de Altos Hornos de Vizcaya. Por esta razón se ha hecho el enlace para el paso del tráfico de mineral desde la antigua línea Calatayud-Valencia; más arriba de la estación de Sagunto, a fin de evitar el paso por ella de las tolvas de mineral de hierro, procedente de la compañía de Sierra Menera, en sus yacimientos de Montiel y Ojos Negros.

TRESCIENTOS MILLONES EN INVERSIONES

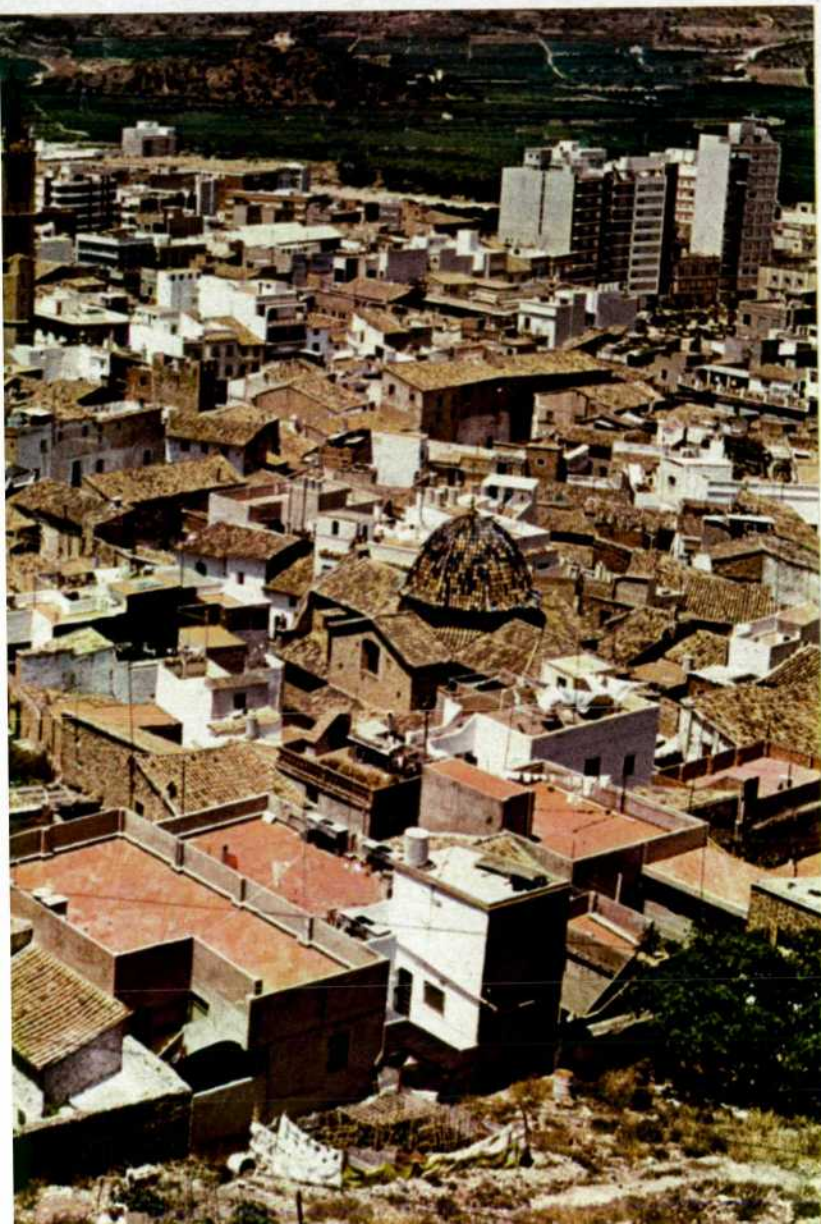
Los productos cítricos no sólo se cargan en Sagunto; Puzol y Almenara son estaciones muy importantes, en este último punto existe la central hortofrutícola de Pascual Hermanos, S. R. C., con un importantísimo tráfico de exportación.

Hablamos de planes futuros y de inversiones previstas. La zona está en transformación y así lo requiere. Don Rafael expone los planes extendiendo sobre la mesa un gran plano-esquema del nudo.





Ornamentación de la estación; al fondo, el castillo.



*Una calle típica llamada de Vieja Sangre.
El tren entre palmeras.*



—El más importante de todos los actualmente previstos es la ubicación de la IV Planta Siderúrgica integral en terrenos próximos al puerto de Sagunto (lástima de vista desde el castillo, desde donde se contemplan naranjales hasta el mar). En este momento se está estudiando los enlaces de los haces de vías y clasificación y espera, que está previsto empalmar con la línea Valencia-Tarragona, más o menos, a la altura de El Coscollar.

»Los efectos sinérgicos de esta importantísima factoría hacen prever el crecimiento de otros tráficos, y es por ello por lo que se ha creado un polígono industrial contiguo a la carretera de Sagunto al puerto, en el que se espera construir derivaciones particulares para los clientes del ferrocarril. También está en estudio la ordenación de zonas industriales con servicio ferroviario en el área comprendida entre Puzol y Sagunto.

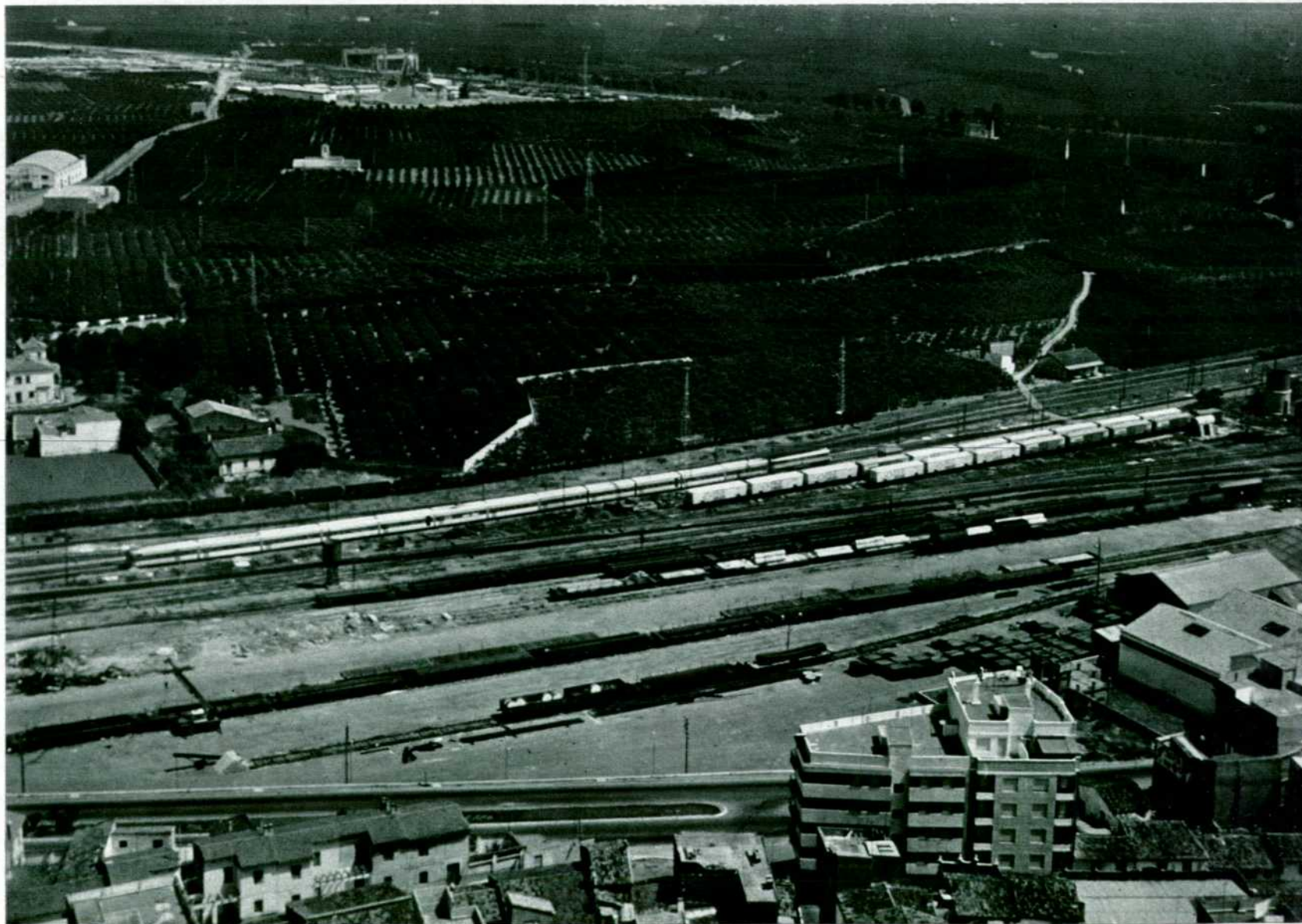
»Las cifras de inversiones realizadas recientemente, y las que están en curso de realización, que ya hemos explicado, junto con la unificación de estaciones y las reestructuraciones previstas en las instalaciones y servicios, pueden frisar en el orden de los 290 millones de pesetas.

CUANTIFICANDO EL TRAFICO

En el nudo ferroviario de Sagunto, en los días «punta» de la campaña de exportación de productos cítricos, se han llegado a cargar 93 vagones de ejes intercambiables en un día, con un promedio de 2.300 toneladas.

En productos siderúrgicos, el tráfico es más regular, llega a alcanzar cifras de treinta vagones/día, con una media de 16-18 toneladas/mes. Lógicamente, esta cifra crecerá exorbitadamente cuando se inicie la producción de la IV Planta Siderúrgica, cuya producción inicial de chapa dará lugar a un importantísimo tráfico, como consecuencia de la implantación prevista de la factoría Ford en el área Sur de Valencia.

La alimentación de la factoría de Altos Hornos de Vizcaya, en el puerto de Sagunto, se realiza con mineral de dos procedencias: Andalucía (minas del Marquesado), con un tráfico del orden de trescientas mil toneladas/año, y de Teruel (Ojos Negros), con un tráfico que alcanzará en breve el millón y medio de toneladas/año.



Vista parcial de la población.



Ferrocarril de mineral a Sierra Menera.



VISTA AEREA DESDE EL CASTILLO

Don Rafael, después de las cifras y los datos, que maneja con soltura, demuestra dotes de buen «cicerone», pues en el camino de Valencia a Sagunto nos va enseñando todo lo que de interesante hay que ver. Saliendo por el puente de Serranos, a tres kilómetros, el antiguo monasterio de San Miguel de los Reyes, fundado por los duques de Calabria; unos kilómetros más allá, el monasterio de Puig; Nuestra Señora del Puig fue patrona de Valencia hasta hace unos años; ruinas del castillo de Entenza, el monasterio fue fundado por don Jaime «el Conquistador» (1238), de un estilo en transición entre el romano y el gótico; austero y bellissimo, guarda en su interior retablos remarcables.

La llegada a Sagunto es impresionante. Verdes naranjos y el mar; en la margen derecha del río Palancia se levanta la montaña histórica sobre la que quedan los viejos muros y las ruinas del portento romano. Subimos entre viejas callejas; paramos en la judería, calle de Sangre Vieja, y contemplamos.

El «ghetto» conserva puertas, calles y casas. Calles estrechas, balcones de los que por arriba cuelgan flores y por debajo asoman su azulejería. Viejas encorvadas y enlutadas; motos, tarde de primavera, olor a chufa.

Proseguimos la subida. Llegamos al anfiteatro, restaurado por Escipión y aumentado después de la segunda guerra púnica; tuvo cabida para seis mil espectadores; hoy se encuentra bien conservado en parte del graderío (la otra parte se destruyó en 1811, para aprovechar el material en las defensas de la ciudad) y parte de la escena, proscena, coro y orquesta.

Después de visitar el museo, donde se encuentran restos ibéricos, como un toro bellissimo, monedas, esculturas romanas, restos de lápidas y escrituras, subimos aún más hacia la entrada del castillo.

Desde arriba, el nudo ferroviario brilla en una perfecta cruz entre el verde de los naranjales. Ya cerca de la playa y el puerto surgen las chimeneas, las chimeneas que van a multiplicarse quitando verdor a la llanura, pero aportando bienestar a las gentes del país.

Se ve la estación demolida y la que aún se mantiene rodeada de flores a vista de pájaro; se ven los pasos superiores y la carretera jugando a esconderse de la vía y encontrarse; se ve la mar y el río y se comprende la posición de estrategia que mantuvo en la Historia.

Sagunto, histórica y actual. Sagunto, con sus cúpulas azules refulgiendo. Sagunto de hoy, con humos. Sagunto desarrollada del mañana. Dentro de ese prometedor futuro sólo queda desear que no te roben belleza en demasía.

La vuelta es rápida. Doy las gracias al director de Zona, por su amabilidad en acompañarme y, tras recorrer el centro de Valencia en cansado mirar, termino parada ante un gran escaparate infantil donde trenes en miniatura pasan y repasan cruzándose en mil vías. Parece una maqueta de Sagunto, unos van cargados de naranjas, otros van rebosantes de mineral. Sagunto...